

En la Junta del día 27 de febrero de 2018 tomó posesión de su plaza de Número el Académico Excmo. Sr. D. Juan Díez Nicolás, que fue contestado en nombre de la Corporación por el Excmo. Sr. D. Emilio Lamo de Espinosa.

El extracto de su Discurso es el siguiente:

LA GLOBALIZACIÓN: EL PROCESO DE EXPANSIÓN DE LOS SISTEMAS SOCIALES

Por el Académico de Número
Excmo. Sr. D. Juan Díez Nicolás*

La tesis principal de su intervención es que el proceso de globalización no es un hecho reciente ni nuevo, sino que tiene su origen desde que el ser humano apareció en el planeta Tierra, y que el enfoque teórico de la nueva ecología humana, el del ecosistema social, parece ser el que mejor puede describir y explicar su desarrollo, mediante el concepto de expansión. Pero lo que sí es nuevo y reciente es que el proceso de expansión está provocando que la globalización esté siendo mundial.

Partiendo de la teoría del ecosistema social, ha explicado que las poblaciones humanas siempre se han adaptado al medio ambiente, del que obtienen los recursos para sobrevivir, a través de la cultura, tanto la cultura material (la tecnología) como la no-material (la organización social y los sistemas de valores).

Toda comunidad, pequeña o grande, simple o compleja, debe satisfacer cuatro grandes funciones para garantizar la supervivencia de su población: la producción de recursos, su distribución, el control y coordinación de las dos funciones precedentes y el reclutamiento de nuevos miembros. Al hablar de las funciones en la comunidad hay que mencionar la función clave, que es la dominante en la comunidad, la que condiciona la existencia de las demás funciones y la estructura de cada comunidad, y por tanto su equilibrio demográfico, espacial y funcional.

En esa adaptación han sido esenciales las innovaciones tecnológicas en los transportes y las comunicaciones, que al reducir la distancia, han permitido continuas ampliaciones del medio ambiente en el que encontrar los recur-

* El texto completo de este discurso, así como la contestación a cargo del Académico Excmo. Sr. D. Emilio Lamo de Espinosa puede consultarse en la página web de esta Real Academia.

esos necesarios para la supervivencia. Esas ampliaciones del medio han sido sucesivas expansiones de los sistemas sociales. En el momento actual, la expansión ha conducido a que puede hablarse de que el mundo en su conjunto es un solo sistema social, esa es la globalización, un proceso que se inició en el neolítico hace más de 10.000 años y que ahora está a punto de culminar, porque por primera vez en la Historia, la globalización es ya casi mundial.

Toda comunidad humana tiene que producir recursos, y por ello establece algunas reglas para la producción y distribución de esos recursos, lo que exige una organización económica. Y toda comunidad tiene que adoptar alguna estructura que cuide de que esas reglas se cumplan, imponiendo medidas de control social que estimulen el cumplimiento o que sancionen el no-cumplimiento. Eso son las estructuras de poder. La historia nos enseña que ha habido muchas formas diferentes de organización económica y de organización política. Y no hay por qué pensar que dejará de haber otras nuevas.

El paso de la sociedad tradicional, agrícola y rural, a la sociedad industrial se ha realizado en las sociedades más desarrolladas principalmente en los últimos 75 años, y en los países menos desarrollados está todavía en proceso. Concretamente, el proceso se basó fundamentalmente en los valores del esfuerzo y el mérito que acompañaron a la urbanización y la industrialización. Se pasó desde una sociedad basada en la autoridad tradicional con una economía estacionaria, y en la que predominaban los valores religiosos y comunitarios, a una sociedad basada en la autoridad racional-legal, con una economía en desarrollo continuado. Las nuevas sociedades industrializadas proporcionaron seguridad personal y económica, lo que condujo a un proceso de post-modernización caracterizado por una progresiva pérdida de importancia de la autoridad en cualquier ámbito, por un incremento de los valores post-materialistas, de auto-expresión y de emancipación, por el individualismo, y en general por la libertad total del individuo, convertido en el centro de todo.

Se observa una creciente convergencia en todo el mundo en un número importante de valores y actitudes, pero subsisten lógicamente diferencias en cuestiones importantes, sobre todo las que tienen que ver con la moral y las costumbres

En este mundo globalizado el capitalismo financiero es el único poder que no está limitado por fronteras nacionales, es la función dominante en el sistema social mundial, pues todas las demás funciones dependen directa o indirectamente de él. La propia dinámica del capitalismo financiero está provocando el incremento de las desigualdades sociales y económicas, la reducción del Estado de Bienestar y la reducción de las clases medias en todo el mundo desarrollado, y por tanto un incremento de la inseguridad en sus distintos aspectos.

La desaparición del mundo bipolar ha roto el equilibrio, y ahora el mundo está pendiente de un nuevo equilibrio en el que ya no hay dos grandes actores, sino varios actores políticos principales. Puede que por esa razón el capitalismo financiero haya tenido la oportunidad de lograr una mayor cuota de poder, al no enfrentarse a un poder político que tenga más fuerza que la que proporcionan los fondos de inversión.

Posiblemente por esa razón la oposición al capitalismo financiero no procede de los gobiernos, sino de las sociedades. A falta de revoluciones proletarias hay movimientos populistas, de derechas o de izquierdas. No deja de ser curioso que la inmensa mayoría de los habitantes del mundo quieran democracia, pero no confíen en los partidos políticos ni en los parlamentos, ni en la democracia parlamentaria.

Finalmente afirmó que la globalización es compatible con la democracia siempre que se fortalezcan las instituciones políticas y se potencien las buenas prácticas democráticas, para lo cual es necesario restaurar el equilibrio entre la organización económica y la organización política. Y ello solo se puede conseguir cuando la clase política vuelva a atraer a los mejores, para equipararse en calidad y conocimientos a la clase financiera.

El discurso de contestación estuvo a cargo del académico y profesor Emilio Lamo de Espinosa, Catedrático de Sociología de la UCM y Presidente del Real Instituto Elcano.